

Confianza, victimización y desorden en la percepción de inseguridad en una población mexicana

Trust, victimization, and disorder in a Mexican population's perception of insecurity

Martina Livier Gómez Martínez
Hyunseok Jang
Universidad de Kyonggi

Resumen

El análisis del miedo al delito es de suma importancia en el campo de la criminología. Estudios internacionales previos encontraron que las relaciones entre los modelos del miedo al crimen y la percepción de inseguridad perviven en las personas sin importar dónde se encuentren éstas. Por ello, en el presente trabajo se tomaron en consideración tres factores: victimización, confianza y desorden, para examinar su influencia sobre la percepción de inseguridad en los mexicanos. Utilizando datos de la Encuesta Nacional de Victimización de Percepción sobre Seguridad 2016 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía en México (INEGI), se hizo un análisis de regresión múltiple, donde se indica que dichos factores tienen un impacto directo en el sentimiento de inseguridad ciudadano. Asimismo, la población mexicana exhibe los efectos de modelos desarrollados por estudios previos sobre el miedo al delito. Particularmente, la percepción de seguridad disminuye cuando los ciudadanos han sido victimizados con anterioridad y cuando existe desorden social en sus comunidades.

Palabras clave: miedo al delito, México, victimización, desorden social, cohesión social.

Nota del autor

Martina Livier Gómez Martínez y Hyunseok Jang, Departamento de Criminología, Universidad de Kyonggi.

La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse a Martina Livier Gómez Martínez, Universidad de Kyonggi, 154-42 Gwanggyosan-ro, Woncheon-dong, Yeongtong-gu, Suwon, Gyeonggi-do, Corea del Sur.

Correo electrónico: liviergomez@gmail.com



Abstract

The study of fear of crime is very important in the field of criminology. Previous international studies found that the relationships between fear of crime models and the perception of safety exist in people no matter where they are. Therefore, in this paper three factors were taken into consideration: victimization, trust, and disorder to examine its influence on the perception of safety in Mexicans. Using data from the National Survey of Victimization of Security Perception 2016 of the Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), a multiple regression analysis indicated that these factors have a direct impact on citizens' sense of insecurity. Likewise, the Mexican population exhibits the effects of models developed by previous studies on fear of crime. Particularly, their perception of safety decreases when they have been previously victimized and when there is social disorder in their communities.

Keywords: fear of crime, Mexico, victimization, social disorder, social cohesion.

Debido a los problemas de seguridad pública que la población mexicana ha sufrido, tales como delincuencia organizada, batallas contra las drogas, delitos comunes y desconfianza hacia las instituciones policiales, los ciudadanos desarrollaron una percepción de inseguridad que va más allá, incluso, de la realidad misma. Esta percepción es tan alta que influencia sus vidas y rutinas diarias gracias a la sensación de inestabilidad.

La función de la seguridad pública está ligada a la idea de participación. Sin embargo, la seguridad no puede alcanzarse únicamente a través estrategias y acciones aisladas de la autoridad, sino que requiere de la articulación y coordinación de todos los órganos que intervienen en los tres niveles gubernamentales. Mismos que deben incluir, además, a las instituciones responsables de la educación, salud, desarrollo social y a la sociedad civil. Por ello, la visión

que rodea el concepto de seguridad pública debe ser global e interdisciplinar, es decir, la delincuencia es el resultado de un problema mayor del cual sufren los órdenes sociales y, por ende, es un problema que debe ser manejado de forma integral.

El miedo al crimen es un aspecto importante en nuestra calidad de vida (Vilalta, 2016), algunas veces implica peores situaciones que el crimen mismo. Desde el pasado, el miedo ha estado asociado con la victimización, empero, esta relación no es tan cercana como pensamos (Skogan, 1986). Visto así, tal hipótesis no es infalible, e incluso dicha relación puede surgir de manera inversa. La relación entre estos conceptos no siempre es proporcionada con el hecho actual de convertirse en víctima. Ejemplo de ello es el menor grado de riesgo que tienen las personas mayores a ser víctimas de un delito, sin embargo, mantienen el mismo nivel

de miedo al delito que otros grupos de edad (Lloyd-Sherlock, Agrawal & Minicuci, 2016; Chivite-Matthews & Maggs, 2002).

Existen dos maneras de conocer la incidencia delictiva en una sociedad: la primera es consultando las cifras oficiales, las cuales fracasan al reflejar la realidad social debido a que la mayoría de los delitos no es reportada y no aparece en estadísticas oficiales, por consiguiente, genera una cifra negra inestimable. La segunda forma es a través de las encuestas de victimización, cuyo fin es completar la información que no se produce en las cifras oficiales.

El valor de esta investigación es de vital importancia no solo para reconocer el panorama de la seguridad pública en México, sino también para comprender el nivel de percepción de seguridad que los ciudadanos mexicanos experimentan y así poder incrementar esfuerzos para su protección.

El objetivo de este trabajo es examinar el miedo al delito en una población mexicana. Los resultados proveerán un acercamiento a la realidad de la seguridad pública en México y generarán enfoques de estudios futuros.

Miedo al delito

El concepto de miedo al delito o fear of crime, fue descrito en inglés por primera vez por Ferraro y Grange (1987, p. 2), como “una reacción emocional de temor o ansiedad ante el crimen”. Esta definición provee una aproximación, sin embargo, aún es difícil distinguir entre el

miedo y otras emociones como ira, tristeza, desesperación o la resignación (Warr, 2000). En ese sentido, el miedo no es únicamente una percepción del ambiente, sino una reacción a dicho ambiente percibido. De acuerdo a Sluckin (1979), es una emoción, un sentimiento de alarma o temor causado por una expectativa de peligro. Otros estudiosos como Garofalo (1981), señalan que el miedo es provocado por señales que se perciben en el entorno y, a su vez, éstas se relacionan con el delito. Debido a esto, definir el concepto de miedo al delito es complicado y, por tanto, puede ser observado a través de distintas dimensiones psicológicas tales como percepción, cognición y conducta (Lee, Park & Jung, 2016). Hale (1995) describió algunas consecuencias del miedo al crimen como la fractura del sentido de comunidad, abandono de espacios públicos, actitudes favorables hacia endurecer las penas, efectos psicológicos negativos a nivel individual y también conlleva cambios de hábitos como la adopción de medidas de seguridad o evitar ir a ciertos lugares que se perciben como peligrosos.

Aunque este tipo de conceptos ha sido estudiado a mayor escala en países como Estados Unidos, el contexto latinoamericano ha sido influenciado por la necesidad de encontrar factores que ayuden a reducir la percepción de inseguridad en países como Argentina (Dammert & Malone, 2002), Chile (Dammer & Malone, 2003; Garcés, Fuentes & Acuña, 2017) y México (Martínez-Ferrer, Vera, Musitu & Montero-Montero, 2018; Vilalta, 2016; Ávila, Martínez-Ferrer, Vera, Bahena & Musitu, 2016;

Vega, 2016). Todos estos estudios, cuyo fin en común es analizar el impacto de las medidas de seguridad actuales, conforman un campo que se encuentra aún en desarrollo para las ciencias sociales y jurídicas. Por consiguiente, se necesita ampliar la investigación en este campo.

Modelos teóricos del miedo al crimen

A) Modelo de victimización.

Es necesario comprender la dinámica de la victimización en dos sentidos: directa e indirecta. De esta manera podemos analizar cómo el miedo al crimen influencia a los ciudadanos que han sido victimizados y cómo lo perciben aquellos que no lo han sido. Es también importante enfatizar el constructo imaginario que las personas elaboran a partir de sus experiencias (Del Olmo, 2000). Consecuentemente, cuando las personas han sufrido algún tipo de violencia durante su vida, tienden a sentirse más en riesgo de volver a ser víctimas de algún otro delito (Finkelhor, Turner, Ormrod & Hamby, 2009). Los ciudadanos que tienen temor a ser victimizados son producto de una consecuencia directa o indirecta de la delincuencia, es decir, en la mayoría de estudios, lo que ha sido medido como miedo al delito fueron creencias personales del concepto del delito.

Por otra parte, diversos autores como Mora (2009), señalan que el miedo al crimen no es un efecto directo, sino un constituyente básico de la noción del crimen. Dicha noción de ser victimizado puede aparecer de diferentes fuentes como los medios de comunicación

masivos, discursos políticos, observaciones de la policía, conversaciones con amigos, historias de víctimas y experiencias directas (Conklin, 1971; Conklin, 1975; Mateos & Acosta, 2017). No obstante, aunque la victimización directa influencia en gran parte el panorama de inseguridad, las consecuencias de la percepción de riesgo impactan en mayor medida contra la vida de las personas a través de una experiencia indirecta (Grubb & Bouffard, 2015).

Ambos modelos de victimización directa e indirecta han sido objetos de estudio. Se ha encontrado que las víctimas directas del delito son más propensas a sentir miedo que quienes no han sido víctimas (Skogan & Maxfield, 1981). E incluso se sugiere que los distintos tipos de victimización directa, a su vez, generan niveles desiguales del miedo al delito. En general, hay una discrepancia entre los delitos que atentan contra la propiedad y los que atentan contra la persona (Fox & Piquero, 2009). Es importante considerar que la victimización en ambas vertientes resulta clave para comprender el miedo de los ciudadanos en su vida diaria.

B) Modelo de desorden.

Otro punto sustancial que las teorías criminológicas ofrecen sobre miedo al delito es que no solo la victimización directa o indirecta pueden influenciar la percepción de inseguridad, sino también las condiciones de desorden o incivildades dentro de una comunidad simbolizan caos y falta de seguimiento de normas (Perkins & Taylor, 1996). En este

sentido, quienes viven en vecindarios con altos niveles de desorganización sienten más miedo. Skogan (1990) enfocó su trabajo en demostrar que las incivildades o desorganización en los vecindarios deterioran su imagen y, por ende, la percepción de que a nadie le interesa mantener el orden derive en un incremento de la delincuencia. Cuando las incivildades aparecen y no se erradican, su simple presencia estimula más desorden y simboliza abandono. Por el contrario, si una comunidad está libre de desorden, los ciudadanos tienen más control social y menos miedo al delito.

Para algunos autores, el desorden puede actuar como un catalizador para el miedo al crimen, por ejemplo, la presencia de adolescentes ingiriendo alcohol en las calles o edificios abandonados incrementa la percepción de inseguridad en los peatones (Medina, 2003). Esto crea un rango de interpretación subjetiva de los significados sociales del delito en un contexto local (Jackson, 2004). Se han encontrado resultados donde la percepción de seguridad está relacionada con la apreciación de un vecindario limpio y tranquilo (Ziersch et al., 2007). En este sentido, se reconoce que los factores personales y ambientales pueden contextualizar el proceso por el cual los ciudadanos interpretan los riesgos de victimización, de manera que la transformación y cuidado de lugares públicos, como lotes vacíos, disminuye la percepción de inseguridad (De Biasi, 2017; Hinkle, 2015).

C) Modelo de integración social.

Este modelo sugiere que las personas con sentimientos de unidad hacia sus vecinos tienden a percibir su vecindario más seguro (Riger, LeBailly & Gordon, 1981). La integración social contribuye a que la impresión de seguridad experimentada por los ciudadanos reduzca el miedo al delito. A su vez, los niveles de integración pueden medirse por la cohesión social y la confianza, es decir, las personas que desarrollan un mayor nivel de unidad muestran una menor percepción de inseguridad en su vida cotidiana (Yuan & McNeeley, 2017). Sampson (1997) utilizó el término de eficacia colectiva, combinando el control social informal junto con la confianza social o cohesión social, y su hipótesis fue que esta relación reduciría los niveles de delincuencia. Pero, al mismo tiempo, este concepto es una ruta agregada al modelo del miedo al delito, ya que a mayor eficacia colectiva, se espera que la percepción de inseguridad se reduzca (Langendoen, 2014; Higgins & Hunt, 2016). La confianza en los demás se deriva no solo del tiempo de contacto entre individuos, sino que “un proceso clave en el miedo al delito puede ser la actividad evaluativa que vincula la delincuencia con individuos o grupos a quienes el observador considera que son (a) hostiles al orden social local, (b) no confiables y (c) representativos de algunos tipo de ruptura social. Las percepciones de riesgo pueden por tanto expresar esta actividad evaluativa” (Jackson, 2008, p. 12).

El panorama de seguridad pública en México

La situación de México ante la delincuencia es clara, de acuerdo con el Índice Global de Paz (2018), México se sitúa en el puesto 140 de 163 en cuanto a violencia, además, se señala el año 2017 como el más violento del que se ha tenido registro. Estas cifras apoyan la percepción de que México sea percibido como uno de los países más inseguros a nivel mundial. De acuerdo con estadísticas del INEGI, la tasa de criminalidad es de 35,497 por cada 100 mil habitantes, con una cifra negra de 93.7% a nivel nacional (INEGI, 2016). Los delitos perpetrados con mayor frecuencia en la República Mexicana son:

Tabla 1

Delitos perpetrados con mayor frecuencia, por Estado

Tipo de delito	Número de Estados
Extorsión	23
Robo de vehículo parcial	2
Robo o asalto en la vía pública y transporte	6
Robo a casa habitación	1
TOTAL	32

Nota: Creada con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía 2016

Investigadores como Valero (2015), señalan que la inseguridad pública y la delincuencia son un reflejo de las principales contradicciones de la ética institucional: la falta de profesionalización de los organismos de seguridad pública, su

reclutamiento; el perfil socioeconómico de la policía preventiva, auxiliar y judicial; la ineficacia de las instituciones de prevención: la reinserción social, el desempleo, la corrupción y el narcotráfico.

Las causas de la delincuencia en México son diversas al igual que sus efectos. A pesar de que México es uno de los países más estables económicamente de América Latina, el desarrollo del país se ve afectado por varios problemas que predominan en sectores como la pobreza, la delincuencia, la desigualdad y el desempleo (Wondratschke, 2007; Cortés, Castellanos & Cortés, 2018). Se estima que hay aproximadamente 55.3 millones de personas en situación de pobreza en México (46.2%), según el Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), hasta su análisis más reciente en 2014. Por eso, la desigualdad económica es una constante en la sociedad mexicana.

Otro problema grave es la deficiencia del sistema de justicia, ya que según las estadísticas del Índice Global de Impunidad (IGI), México ocupa el lugar 58 entre 59 países con los niveles más altos. Asimismo, de todos los crímenes denunciados, solo 4,46% llegó a una condena, reflejando una impunidad de 95% (IGI-México, 2016).

De acuerdo a Bailey (2014), es necesario tener un nivel mínimo de orden y legalidad para proveer a la ciudadanía la confianza en el Estado de derecho.

Estudio

La seguridad pública es una de las metas más importantes de los gobiernos. No obstante, obtener información sobre la percepción de inseguridad es incluso más importante para definir el miedo al crimen de los ciudadanos. Considerando la falta de estudios en estos

temas de relevancia nacional e internacional, el presente estudio se enfoca en encontrar el nivel de percepción de seguridad en los ciudadanos mexicanos. El modelo propuesto para el análisis toma en consideración los diferentes modelos de miedo al crimen que se han mencionado a través del tiempo.

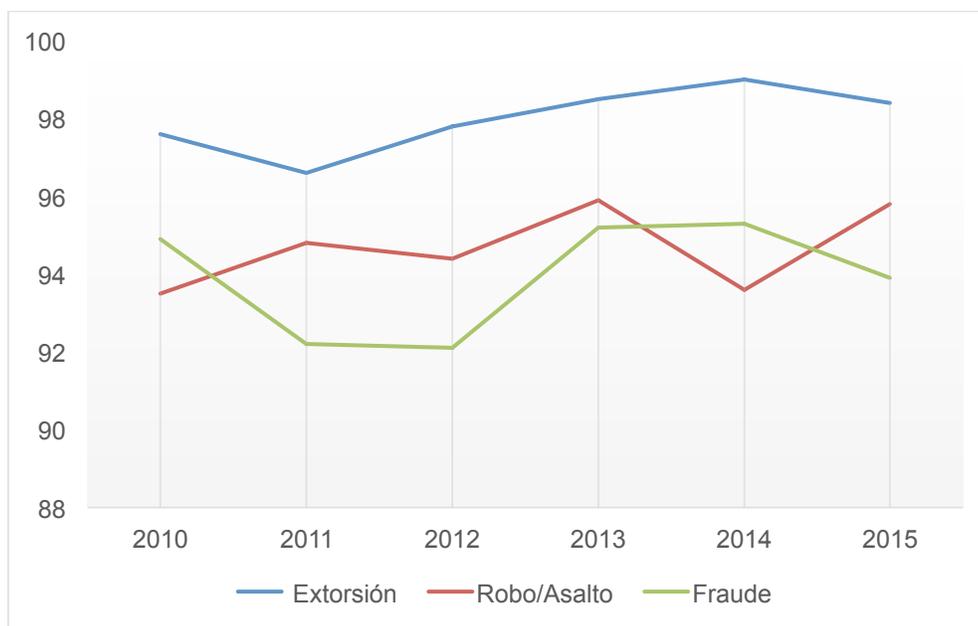


Figura 1. Delitos con mayor cifra negra en México. Creado con datos de INEGI

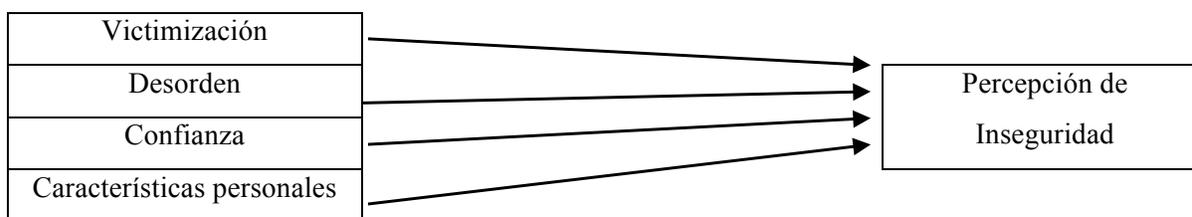


Figura 2. Relaciones entre Victimización, Desorden, Confianza, Características Personales hacia la Percepción de Inseguridad

Método

Datos

Este estudio analiza los datos recolectados por el INEGI. Esta organización aplicó la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) en 2016, diseñada con base en recomendaciones internacionales, leyes y literatura especializada en la materia. Se recaudó información sobre los residentes, delitos de los cuales hayan sido víctimas, su percepción sobre seguridad pública, desempeño institucional, entre otros elementos.

La encuesta fue administrada a ciudadanos a nivel local, estatal y federal entre el 1 de marzo y el 26 de abril correspondientes al año 2016. Los encuestados fueron seleccionados de manera aleatoria, con la condición de que tuvieran más de 18 años y estuvieran de acuerdo con proporcionar información. El tamaño de la muestra utilizada en este estudio fue de 84,764 ciudadanos pertenecientes a toda la República Mexicana.

Análisis de datos

Para el procesamiento de los datos obtenidos, se realizaron diferentes análisis estadísticos: frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar para las variables presentadas. También se computó un análisis de correlación y un análisis de regresión lineal múltiple con dos modelos diferentes. Todos los análisis fueron hechos en el programa estadístico SPSS v.21.

Medición de variables

1) *Variable dependiente.*

La percepción de inseguridad se midió con un solo ítem: “En términos de violencia, ¿qué tan seguro te sientes en tu comunidad y en tu hogar?”. Las respuestas fueron codificadas como seguro = 0 e inseguro = 1. Estudios previos utilizaron varios ítems para medir el miedo al crimen, sin embargo, el presente estudio tiene limitaciones con la medición. Considerando el nivel de medición con la variable dependiente, se realizó un análisis de regresión, el cual se utiliza en análisis multivariados.

2) *Variables independientes.*

Desorden Social.

Para la variable de desorden, utilizamos la pregunta: “¿conoces o has escuchado si cerca de tu hogar hay: venta ilegal de alcohol, invasiones, venta de drogas, consumo de alcohol en la vía pública, peleas entre vecinos, robos frecuentes o asaltos, entre otros?”, cada ítem con un tipo de respuesta de no = 0 y sí = 1 para posteriormente ser combinados en un solo ítem.

Victimización.

La variable de victimización directa fue medida de acuerdo con la pregunta: “¿durante 2015, sufrió del algún tipo de delito: robo, fraude, extorsión, amenazas, lesiones, secuestro, acoso y violación?”. Se codificó con un tipo de respuesta de sí o no para cada ítem y al final se combinaron para crear un ítem.

Confianza.

Para medir el grado de confianza entre los participantes y otros a su alrededor, se tomó en consideración la pregunta: “¿tienes confianza hacia tus vecinos, familiares y amigos?”, el tipo de respuesta fue codificado como no = 0 y sí = 1.

Características personales.

Este estudio utilizó también las variables de edad, género y nivel educativo. Para la edad se obtuvo una media. En el caso del género, masculino se codificó con 0 y femenino con 1. En cuanto el nivel académico, se tomó en consideración la medición categórica de 0 a 5 (0 = ninguno, 1 = secundaria y menor, 2 = preparatoria, 3 = carrera técnica, 4 = carrera universitaria y 5 = posgrado).

Resultados

Este estudio se divide en dos secciones: la primera corresponde al análisis estadístico descriptivo, y la segunda muestra el modelo de regresión en donde se explican las relaciones causales pertinentes a discutir.

1) Estadísticos descriptivos

La tabla 2 muestra los resultados del análisis descriptivo de las variables. Primero, en cuanto a las variables sociodemográficas, 53.9% de los encuestados son mujeres y 46.1% son hombres. La edad media es de 43 años. Sobre el nivel educativo se encontraron los siguientes resultados: 56.3% reportó como último grado escolar el nivel secundaria, 17% preparatoria, 16% universitario y solo 1% de posgrado. Además, es importante destacar que 6% de los encuestados no cuenta con ningún grado de estudio.

Tabla 2

Estadísticas descriptivas de variables en el análisis (N=84,764)

Variabes	Mín.	Máx.	Media (D.E.)
VD			
Inseguridad en el hogar	0.00	1.00	.22(.416)
VI			
Inseguridad en la comunidad	0.00	1.00	0.41(.492)
Victimización	0.00	5.00	0.16(.431)
Desorden social	0.00	7.00	2.11(1.864)
Confianza en otros	1.00	9.00	1.778(.777)
Nivel educativo	0.00	5.00	1.69(1.242)
Género	0.00	1.00	0.54(.499)
Edad	18.00	97.00	42.43(16.59)

La percepción de inseguridad en el hogar mostró que 22 por ciento de los ciudadanos se siente inseguro. Mientras que 41 por ciento reportó sentirse inseguro dentro de su comunidad. Asimismo, dentro de las variables independientes, en cuanto a la victimización, los mexicanos reportan haber sido víctimas en 16% en algún momento durante el 2015.

2) Análisis de correlación

Para identificar las relaciones bivariadas entre las variables independientes en el análisis, se realizó un análisis de correlación. En la tabla 3 se muestran los resultados del análisis.

En cuanto a la variable de inseguridad en el hogar, una mayor percepción de ésta se asoció con un mayor nivel de desorden social y mayor percepción de inseguridad en la comunidad. En segundo lugar, la percepción de inseguridad en el hogar y la percepción de inseguridad en la comunidad se relacionaron positivamente entre sí, además, la inseguridad en la comunidad se asoció con una victimización mayor de manera directa, con más confianza en otros y el nivel académico. También se halló que la victimización está relacionada positivamente con el nivel de desorden social en la comunidad.

Tabla 3

Matriz de correlación para la variable percepción de inseguridad en México (N= 85,744)

Variables	Inseguridad en la comunidad	Edad	Género	Nivel académico	Desorden social	Victimización	Confianza en otros
Inseguridad en el hogar	.415**	-	-	.008*	.186**	.088**	.007*
Inseguridad en la comunidad	-	.007*	-	.013**	.277**	.103	-.11**
Edad	-	-	-	-.261**	-	-	-.041**
Género	-	-	-	-.046**	-	-	.095**
Nivel académico	-	-	-	-	-	.014**	-.152**
Desorden social	-	-	-	-	-	.140**	.014**
Victimización	-	-	-	-	-	-	.009*
8. Confianza otros	.007*	.011**	-.041**	.095**	-.152**	.014**	.009*

***P < .001. *P < .05

Nota: *p<.05; **p<.001

3) Resultados del análisis de regresión logística

¿Cómo afecta el miedo al crimen en el contexto mexicano? Sometimos la inseguridad en el hogar como variable dependiente en un análisis de regresión en el modelo 1 y como variables independientes aquellas que tuvieron correlaciones significativas con esta variable (desorden social, victimización y confianza en

otros), se obtuvieron los resultados presentados en la tabla 4. Así, la inseguridad en el hogar es explicada en 5% de su varianza por el desorden social y la victimización, lo cual concuerda con la hipótesis del estudio, mientras que la confianza en otros no aparece relacionada con la percepción de inseguridad en el hogar.

Tabla 4

Modelo 1 de regresión logística con la variable dependiente de percepción de inseguridad en el hogar

	B	D. E.	Wald	Sig.	Exp (B)
Desorden social	0.219	0.004	2535.057	.000	1.244
Victimización	0.312	0.018	311.449	.000	1.367
Confianza en otros	0.018	0.011	2.772	.096	1.018
Constante	-1.882	0.029	4227.714	.000	.152
R ² (Nagelkerke)	.056				
R ² (Cox & Snell)	.036				
-2LL	86851.138				
X ²	X ² (5 g.l.)= 3141.822 (p=.000)				

Nota: g.l = grados de libertad; ***P < .001

Por otra parte, analizamos un segundo modelo presentado en la tabla 5, donde se toma la inseguridad en la comunidad como variable dependiente, en tanto como variables independientes, aquellas que pertenecen al modelo de miedo al crimen, que fueron significativas en la correlación. A pesar de que las variables independientes en ambos modelos fueron las mismas, en el modelo 2, la inseguridad en la comunidad se explica en 10% por la previa victimización y el desorden social que hay en

su vecindario. De igual manera, la confianza que tienen hacia otras personas no mantuvo una relación estadística.

Los resultados mostrados en este apartado reflejaron que dichas variables tienen mayor grado para predecir la percepción de inseguridad en una población mexicana dentro de una comunidad, pero no en el hogar. Este es un hallazgo importante que se discutirá a continuación.

Tabla 5

Modelo 2 de regresión logística con la variable dependiente de percepción de inseguridad en la comunidad

	B	S. E.	Wald	Sig.	Exp (B)
Desorden social	0.304	0.004	5590.981	.000	1.355
Victimización	0.330	0.017	369.950	.000	1.391
Confianza en otros	0.024	0.010	6.254	.012	1.024
Constante	-1.148	0.034	1117.344	.000	.317
R ² (Nagelkerke)	.106				
R ² (Cox & Snell)	.079				
-2LL	107382.480				
X ²	X ² (8 g.l) = 90.667 (p=.000)				

Nota: g.l = grados de libertad; ***P < .001

Discusión y conclusión

En esta investigación encontramos resultados interesantes mientras analizamos algunas variables de los modelos del miedo al crimen, aplicados a una población mexicana. Para este estudio, se trató de justificar la importancia de la criminología y sus teorías aplicadas para explicar los fenómenos de inseguridad actuales. Especialmente, en México, al ser uno de los países con mayor índice de criminalidad en Latinoamérica, es necesario impulsar estudios en esta línea de investigación.

La inseguridad tiende a presentarse más a nivel vecindario o comunidad debido a que las condiciones inmediatas de las personas pueden hacerles sentir miedo a ser víctimas de un delito. En cambio, dentro de sus casas, no están tan expuestas a las incivildades del vecindario ni a sus experiencias previas de víctimas.

Debido a que la inseguridad no solo afecta la percepción de las personas, sino también vidas y rutinas diarias (Vilalta, 2016), podemos encontrar que a nivel internacional, los hallazgos han sido similares a los resultados surgidos aquí. Por ejemplo, la victimización juega un papel significativo en la percepción de inseguridad de las personas, tanto en la comunidad como en su hogar (Kort-Butler & Habecker, 2018). Así también, el desorden social facilita el miedo a sentirse victimizado en el futuro (Snedker, 2015). Además, este sentimiento de pertenencia al vecindario se establece a partir de la relación entre la cohesión de la comunidad y el nivel de vigilancia en proporción (Sampson & Graif, 2009). En otras palabras, la percepción de seguridad de los ciudadanos se fortalece cuando la confianza mutua y la solidaridad entre los residentes son altas, es decir, la integración en

el vecindario o sentido de pertenencia puede reducir la conciencia del riesgo de victimización en el vecindario (Roundtree & Land, 1996; Sargeant et al., 2017; Brunton-Smith, Jackson & Sutherland, 2014). Así, estas conexiones sociales pueden restringir las actividades criminales e incivildades, mismas que resultan en evaluaciones positivas en las comunidades (Sampson, Raudenbush & Earls, 1997; Adams, 2000; Foster, Hooper, Knuiman & Giles-Corti, 2016).

Sin embargo, la confianza hacia otras personas como vecinos, familiares o amigos no es significativa en esta población. Además, se esperaba que las variables sociodemográficas tuvieran un impacto en la variable dependiente. De acuerdo con algunos estudios (Callanan & Rosenberger, 2015; Sironi & Bonazzi, 2016), el género tiene un fuerte impacto en la percepción de inseguridad. En este sentido, aunque los hombres son quienes se encuentran en mayor riesgo de ser potenciales víctimas de un delito, son las mujeres quienes sienten más miedo al delito (Fisher, 1982; Warr, 2000; Gibson, Zhao, Lovrich & Gaffney, 2002). Pero, por el contrario, en este estudio no se encontró tal relación.

Limitaciones

Debemos informar que encontramos limitaciones en el análisis debido a la naturaleza de los datos. Los ciudadanos que viven en lugares mayor urbanización o con mayor número de delitos tienden a tener experiencias diferentes y percepciones de inseguridad. Esperamos que

en el futuro se siga explorando este tema en población mexicana y de Latinoamérica, que sirvan de referente no solo para estudios locales e internacionales e involucren mayor número de variables que ayude a explicar este fenómeno.

En general, esta investigación presenta desafíos en distintos niveles, principalmente para los creadores de políticas públicas. Se deben implementar estrategias para ayudar a superar las tareas difíciles. Por ejemplo, sugerimos que los gobiernos locales sostengan reuniones comunitarias que ayuden a fortalecer los vínculos entre instituciones públicas y ciudadanos. De igual manera, la policía local debería abordar tácticas de patrullaje para fomentar confianza y cercanía, a través de la visión de una policía comunitaria. Abordar estos tópicos podría dar más luz a las autoridades sobre las medidas de seguridad que se requieren para combatir delitos y estimular ambientes de seguridad entre los ciudadanos. En resumen, lo anterior respalda la urgencia de reducir la criminalidad en México y así tener un efecto no solo en la percepción ciudadana, sino que impacte en la calidad de vida de los ciudadanos.

Agradecimientos

Queremos agradecer a la Universidad de Kyonggi en Corea del Sur, ya que esta investigación se realizó gracias a la financiación otorgada por esta Institución.

Referencias

- Adams, R. E. y Serpe, R. T. (2000). Social integration, fear of crime, and life satisfaction. *Sociological Perspectives*, 43(4), 605-629.
- Ávila, M. E., Martínez-Ferrer, B., Vera, A., Bahena, A. y Musitu, G. (2016). Victimization, perception of insecurity, and changes in daily routines in Mexico. *Revista de Saude Pública*, 50, 60.
- Bailey, John. (2014). *Crimen e Impunidad. Las trampas de la seguridad en México*. México: Debate.
- Brunton-Smith, I., Jackson, J. y Sutherland, A. (2014). Bridging Structure and Perception: On the Neighbourhood Ecology of Beliefs and Worries about Violent Crime. *British Journal of Criminology*, 54, 503-26.
- Callanan, V. y Rosenberger, J. S. (2015). Media, gender, and fear of crime. *Criminal Justice Review*, 40(3), 322-339.
- Chivite-Matthews, N. y Maggs, P. (2002). *Crime, Policing and Justice: the experience of older people*. London: Office for National Statistics.
- Conklin, John E. (1971). Dimensions of Community Response to the Crime Problem. *Social Problems*, 18(3), 373-385.
- Conklin, John E. (1975). *The Impact of Crime*. New York/London: Macmillan P. Collier Macmillan.
- Cortés, R. L. L., Castellanos, L. F. C. y Cortés, M. L. (2018). Causas sociales y económicas de los delitos en México. *Boletín Criminológico*, (176), 1.
- Dammert, L. y Malone, M. F. (2002). Inseguridad y temor en la Argentina: El impacto de la confianza en la policía y la corrupción sobre la percepción ciudadana del crimen. *Desarrollo Económico*, 42(166), 285-301. doi:10.2307/3455944
- Dammert, L. y Malone, F. T. (2003). Fear of crime or fear of life? Public insecurities in Chile. *Bulletin of Latin American Research*, 22, 79-101.
- De Biasi, A. (2017). Transforming vacant lots: Investigating an alternative approach to reducing fear of crime. *Journal of Environmental Psychology*, 50, 125-137.
- Del Olmo, R. (2000). Ciudades duras y violencia urbana. *Nueva Sociedad*, 167, mayo-junio, 74-86.
- Ferraro, K. F. y Grange, R. L. (1987). The measurement of fear of crime. *Sociological Inquiry*, 57(1), 70-97.
- Finkelhor, D., Turner, H., Ormrod, R. y Hamby, S. L. (2009). Violence, abuse, and crime exposure in a national sample of children and youth. *Pediatrics*, 124(5), 1411-1423.
- Fischer, Claude S. (1982). *To Dwell among Friends*. Chicago: University of Chicago Press.
- Foster, S., Hooper, P., Knuiman, M. y Giles-Corti, B. (2016). Does heightened fear of crime lead to poorer mental health in new suburbs, or vice versa? *Social Science & Medicine*, 168, 30-34.

- Fox, K., Nobles, M., Piquero, A. y Secur, J. (2009). Gender, crime victimization and fear of crime. *Security Journal*, 22(1), 24-39.
- Garcés, C. R., Fuentes, G. P. y Acuña, V. D. (2017). Sobre el miedo al delito y los otros miedos: el ciudadano-víctima y la inseguridad transversalizada/On Fear of Crime and Other Fears: The Victim-Citizen and the Mainstreaming Insecurity. *Política y Sociedad*, 54(3), 7.
- Garofalo, J. (1981). The fear of crime: Causes and consequences. *The Journal of Criminal Law and Criminology* (1973), 72(2), 839-857.
- Gibson, C. L., Zhao, J., Lovrich, N. P. y Gaffney, M. J. (2002). Social integration, individual perceptions of collective efficacy, and fear of crime in three cities. *Justice Quarterly*, 19(3), 537-564.
- Grubb, J. A. y Bouffard, L. A. (2015). The influence of direct and indirect juvenile victimization experiences on adult victimization and fear of crime. *Journal of Interpersonal Violence*, 30(18), 3151-3173.
- Hale, C. (1988). Fear of crime and quality of life: A test of Garofalo and Laub's model. *Criminal Justice Review*, 13(1), 13-19.
- Higgins, B. R. y Hunt, J. (2016) Collective efficacy: Taking action to improve neighborhoods. *NIJ Journal*, 277: 18-21.
- Hinkle, J. C. (2015). Emotional fear of crime vs. perceived safety and risk: Implications for measuring "fear" and testing the broken windows thesis. *American Journal of Criminal Justice*, 40(1), 147-168.
- IGI-México. (2016). *Índice Global de Impunidad México, IGI-Mex 2016*. Febrero, 2016. Recuperado de https://www.udlap.mx/igimex/assets/files/igimex2016_ESP.pdf
- Institute for Economics and Peace. (2018). *Índice de Paz México 2018*. Recuperado de <http://indicedepazmexico.org/wp-content/uploads/2018/04/Indice-de-Paz-Mexico-2018.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2016). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE)*. Recuperada de: <https://www.inegi.org.mx/programas/envipe/2018/>
- Jackson, J. (2004). Experience and Expression: Social and Cultural Significance in the Fear of Crime. *British Journal of Criminology*, 44(6), 946-966.
- Jackson, J. (2008). *Bridging the social and the psychological in the fear of crime*. In *Fear of Crime* (pp. 155-179). Routledge-Cavendish.
- Kempa, M. y Singh, A. M. (2008). Private security, political economy and the policing of race: Probing global hypotheses through the case of South Africa. *Theoretical Criminology*, 12(3), 333-354.
- Kort-Butler, L.A. y Habecker, P. (2018). Framing and Cultivating the Story of Crime: The Effects of Media Use, Victimization, and Social Networks on Attitudes about Crime. *Criminal Justice Review*, 43(2), 127-146.
- Langendoen, S. M. (2014). *Fear of crime: contextual effects on the relation between*

- social integration and fear of crime*. Recuperado de <http://arno.uvt.nl/show.cgi?fid=136084>
- Lee, J. S., Park, S. y Jung, S. (2016). Effect of Crime Prevention through Environmental Design (CPTED) Measures on Active Living and Fear of Crime. *Sustainability*, 8(9), 872.
- Lloyd-Sherlock, P., Agrawal, S. y Minicuci, N. (2016). Fear of crime and older people in low-and middle-income countries. *Ageing & Society*, 36(5), 1083-1108.
- Mateos, M. C. y Acosta, W. J. T. (2017). Victimización y “ondas de choque”: simulación computacional de la propagación del miedo al crimen. *Criminalidad*, 59(1), 9-25.
- Martínez-Ferrer, B., Vera, J. A., Musitu, G. y Montero-Montero, D. (2018). Trust in police and fear of crime among young people from a gender perspective: the case of Mexico. *Violence and gender*, 5(4), 226-232.
- Medina, J. (2003). Inseguridad ciudadana, miedo al delito y policía en España. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 3, 1-21.
- Mora, M. N. (2009). El miedo al delito no es un supuesto de victimización indirecta. *International E-Journal of Criminal Sciences*, (3), 3-40.
- Perkins, D. D. y Taylor, R. B. (1996). Ecological assessments of community disorder: Their relationship to fear of crime and theoretical implications. *American Journal of Community Psychology*, 24(1), 63-107.
- Riger, S., LeBailly, R. K. y Gordon, M. T. (1981). Community ties and urbanites' fear of crime: An ecological investigation. *American Journal of Community Psychology*, 9(6), 653-665.
- Roundtree, P. W. y Land, K. C. (1996). Perceived risk versus fear of crime: empirical evidence of conceptually distinct reactions in survey data. *Social Forces*, 74, 1353-1376.
- Sampson, R. J., Raudenbush, S. W. y Earls, F. (1997). Neighborhoods and violent crime: A multilevel study of collective efficacy. *Science*, 277(5328), 918-924.
- Sargeant, E., Liu, Y., St John, N., Fong-Hong, N., Huu, T., Chen, J. y Mazerolle, L. (2017). Social capital and fear of crime in Brisbane. *Journal of Sociology*, 53(3), 637-652.
- Sironi, E. y Bonazzi, L. M. (2016). Direct victimization experiences and fear of crime: a gender perspective. *Peace Economics, Peace Science and Public Policy*, 22(2), 159-172.
- Skogan, W. (1986). Fear of crime and neighborhood change. *Crime and Justice*, 8, 203-229.
- Skogan, W. G. (1990). *Disorder and Decline: Crime and the Spiral of Decay in American Neighborhoods*. NY: The Free Press.
- Skogan, W. G. y Maxfield, M. G. (1981). *Coping with Crime: Individual and Neighborhood Differences*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Sluckin, W. (Ed.). (1979). *Fear in animals and man*. Berkshire: Van Nostrand Reinhold Company.

- Snedker, K. A. (2015). Neighborhood Conditions and Fear of Crime: A Reconsideration of Sex Differences. *Crime and Delinquency*, 6(2), 45-70.
- Valero-Chávez, A. I. (2015). *Violencia social en México: su impacto en la seguridad ciudadana*. Recuperado de: <http://www.umdcipe.org/conferences/DecliningMiddleClassesSpain/Papers/Valero.pdf>
- Vega-Cauich, J. I. (2016). Percepción de miedo en México: variables que contribuyen a su explicación en Yucatán y Guerrero. *Revista Criminalidad*, 58(3), 9-20.
- Vilalta, C. J. (2016). Does the Mexican war on organized crime mediate the impact of fear of crime on daily routines? *Crime & Delinquency*, 62(11), 1448-1464.
- Warr, M. (2000). Fear of crime in the United States: Avenues for research and policy. *Criminal Justice*, 4(4), 451-489.
- Wondratschke, C. (2007). *Seguridad ciudadana y medios de comunicación en la Ciudad de México. Los relatos periodísticos del crimen. Cómo se cuenta el delito en la prensa escrita latinoamericana*, 180-185.
- Yuan, Y. y McNeeley, S. (2017). Social ties, collective efficacy, and crime-specific fear in Seattle neighborhoods. *Victims & offenders*, 12(1), 90-112.

Recibido: 05/04/2019

Revisado: 05/06/2019

Aceptado: 17/06/2019